

Los textos bíblicos donde aparece el término “cor”, comentados por San Agustín en sus *Tratados sobre el Evangelio de San Juan*

Franklin Pérez Montevilla, OSA
Facultad de Teología “San Pablo”, Cochabamba,
fraymonti@gmail.com

Resumen

El artículo presenta los 48 textos bíblicos donde aparece el término “corazón” en los *Tratados sobre el Evangelio de San Juan*, comentados por San Agustín a lo largo de más de 12 años de labor pastoral. Así también, se ofrecen algunas de las principales características del concepto “corazón” en la Sagrada Escritura y en la obra agustiniana en general, como cifras, particularidades y rasgos del concepto *cor* en los mencionados *Tratados* al cuarto Evangelio.

Palabras clave

San Agustín – corazón – Evangelio – san Juan – tratado – Biblia – comentario.

Abstract

This article presents the 48 biblical texts in which the term “heart” appears in the *Tractates on the Gospel of John*, commented by St. Augustine over a period of 12 years of pastoral work. Some of the principal characteristics of the concept “heart” in the Sacred Scriptures and in St. Augustine’s works in general are offered, as indicators and distinctive features of the concept *cor* in the *Tractates* on the fourth Gospel.

Key words

St. Augustine – heart – Gospel – St. John – tract – Bible – commentary.

Introducción

En el presente trabajo presentamos los 48 textos bíblicos donde aparece el término *corazón* comentados por San Agustín (354-430 d.C.), en sus 124 *Tratados sobre el Evangelio de san Juan (In Ioannis Evangelium Tractatus*¹) (TSESJ).

Agustín fue un predicador y comentarista incansable de la Sagrada Escritura, labor que desempeñó por más de 38 años en su pequeña diócesis de Hipona, ciudad-puerto a orillas del Mar Mediterráneo y en todas las ciudades importantes del África romana de su tiempo². Al respecto, cabe resaltar que Agustín se entendió a sí mismo como un “dispensador de la Palabra”³ (*dispensatur verbi*) de Dios. Tarea fundamental del obispo católico de su tiempo⁴. De él conservamos una gran cantidad de sermones que fueron pronunciados o bien fueron escritos para ser pronunciados como tales, entre los que se encuentran los TSESJ. Allí, el obispo africano desarrolla un amplio comentario de temas bíblicos, ya sean: pasajes, versículos, conceptos o palabras que aparecen en la Sagrada Escritura, adaptándolos a las necesidades de su auditorio y a las circunstancias de su

¹ Para la elaboración del presente trabajo, nos remitiremos siempre a la edición de los TSESJ publicada por la editorial Biblioteca de Autores Cristianos: BAC, que sigue la edición latina de Migne: Patrología Latina (PL 35, 1379) y Corpus Christianorum (36). La edición digital de la misma puede consultarse en: https://www.augustinus.it/latino/commento_vsg/index2.htm.

² Conviene recordar que Agustín comenzó a predicar sus primeros sermones como sacerdote el 391 d.C., labor que se extendió hasta el 430, año de su muerte. Al respecto sugerimos se consulte la obra: F. VAN DER MEER, *San Agustín, pastor de almas: vida y obra de un Padre de la Iglesia*, Barcelona 1965.

³ AGUSTÍN, *Sermones* (5º), Madrid 1984, 397-398.

⁴ Al respecto véanse, por ejemplo, el sermón 93 (cf. AGUSTÍN, *Sermones* [2º], Madrid 1983, 621-623) y el sermón 125,8 (cf. AGUSTÍN, *Sermones* [3º], Madrid 1983, 73-75).

tiempo⁵. En las siguientes páginas, queremos aproximarnos precisamente a uno de esos conceptos bíblicos frecuentemente comentados en dicha obra: el término y concepto *corazón*.

Para el desarrollo ulterior del presente trabajo, dividiremos el mismo en tres partes. En la primera abordaremos la problemática del concepto *corazón* en la obra agustiniana. Su comprensión nos permitirá caer en cuenta de lo estrechamente relacionados que están el concepto latino-agustiniano *cor*, con los conceptos bíblicos para este término: כֶּלֶב / כִּבְלֵי y καρδία-ας. En la segunda parte, nos acercaremos a las particularidades de los 124 TSESJ, señalaremos algunas características de la obra y las particularidades del concepto *cor* en la misma. En la tercera parte, indicaremos y exploraremos brevemente los 48 textos bíblicos, comentados por san Agustín en los TSESJ, donde aparece el término *corazón*. Para ello nos serviremos de cuadros esquemáticos en los que aparecerán gráficamente las cifras, las particularidades y las problemáticas de los textos en cuestión.

Para un trabajo más cercano a la obra agustiniana y al original bíblico, nos remitiremos constantemente al texto latino, en el caso de Agustín (BAC), y –en lo que respecta al texto bíblico–, no sólo consultaremos la traducción castellana de referencia para el presente trabajo, la Biblia de Jerusalén Nueva Edición (BJNE [2009]⁶), sino también los textos bíblicos originales en hebreo y griego.

⁵ Al respecto pueden verse los índices temáticos al final del segundo volumen de los TSESJ de la BAC: AGUSTÍN, *Tratados sobre el Evangelio de San Juan (36-124)*, Madrid 2009, 983-1071.

⁶ Cf. *BIBLIA DE JERUSALÉN: nueva edición, totalmente revisada y aumentada*, Bilbao 2009.

La metodología que usaremos para el desarrollo del presente trabajo será el análisis y síntesis de las fuentes teológicas: Sagrada Escritura y Tradición⁷.

Para cerrar la presente introducción, queremos advertir al lector de lo siguiente: si bien es cierto que son tantos los aspectos de la vida y de la *magna*⁸ obra del obispo de Hipona, que Brown –en su conocida biografía del santo– señala que el “estudio de Agustín es interminable”⁹, también es cierto que es difícil acercarse a alguna problemática de la obra agustiniana sin la duda fundada de que el aspecto a ser estudiado no haya sido ya trabajado por algún amante o curioso de su obra. En esta perspectiva, queremos señalar que tras nuestra investigación, no hemos encontrado ningún trabajo similar a nuestra problemática en lengua castellana¹⁰, por lo que nos entusiasma las perspectivas que el presente trabajo proyecta a futuras investigaciones al respecto. Esto tiene que ver con el hecho de que las siguientes páginas son la primera parte de un trabajo más amplio, en lo que respecta a la problemática del concepto *cor*, en los TSESJ.

⁷ Al respecto véase: J. WICKS, *Introducción al método teológico*, Navarra 1998, 33-111.

⁸ Recordemos que sus obras completas en castellano abarcan 40 volúmenes en la versión bilingüe: latín-español, en la edición de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), en papel Biblia, más uno de los escritos atribuidos. En el presente trabajo citaremos el texto castellano de los TSESJ siempre siguiendo la numeración castellana que ofrece esta edición. Así, por ejemplo: I,3 será tratado uno, párrafo tres.

⁹ P. BROWN, *Agustín de Hipona*, Madrid 2001, 12.

¹⁰ En una perspectiva más amplia a nuestro idioma, conviene señalar el proyecto monumental que lleva adelante la Academia de Ciencias y Literatura de Maguncia (*The Academy of Sciences and Literature in Mainz*) titulado: *Augustinus-Lexikon* (léxico o vocabulario de san Agustín), obra en la que se estudia de manera extendida y rigurosa todo el vocabulario presente en la obra agustiniana. Si bien conocemos dicha obra, no hemos podido tener acceso a la misma para la elaboración del presente trabajo. Asimismo, conocemos que ahora está disponible una versión *online* de la obra (<https://www.augustinus.de/home/nachrichten/691-al-ist-online>), a la que tampoco hemos podido acceder ni consultar; tarea pendiente para posteriores trabajos de esta naturaleza.

1. San Agustín, el *cor* y los conceptos bíblicos para *corazón*

San Agustín (*Aurelius Augustinus*) fue africano de nacimiento, pero romano de lengua y cultura. Él hablaba latín y tal vez púnico¹¹. La palabra latina equivalente a *corazón* es *cor* o *cordis*¹². Este término posee las mismas connotaciones antropológicas de los idiomas antiguos¹³, tanto en su sentido immanente: órgano fisiológico de vital importancia para la vida del ser humano, como en su sentido trascendente: órgano intelectual y espiritual, o potencia activa que contiene todas las capacidades afectivas, anímicas, volitivas y espirituales del individuo¹⁴. El obispo africano usará este término, asumiendo lo dicho anteriormente y además influido profundamente por el lenguaje bíblico sobre el *corazón*, presente sobre todo en sus obras posteriores a su ordenación sacerdotal¹⁵.

El tema del significado del *cor* en san Agustín implicaría un desarrollo mucho más extenso al posible en las presentes páginas, por ello nos limitaremos a señalar algunas características generales del mismo, para esto nos serviremos de las conclusiones desarrolladas en anteriores trabajos¹⁶.

¹¹ Véase la primera parte de la obra: P. BROWN, *Agustín de Hipona...*, 19-75.

¹² “*Cor/cordis*” en *DICCIONARIO ILUSTRADO VOX: latino-español – español-latino*, Barcelona 1999, 14.

¹³ Un trabajo específico sobre el significado del *corazón* en las culturas antiguas es O. M. HOYSTAD, *Una historia del corazón*, Buenos Aires 2008.

¹⁴ Al respecto véase la voz *cor/cordis* en el *THESAURVS LINGVAE LATINAE, vol. IV, CON-CYVLVS, LIPSIAE, Leipzig 1906-1909*, 930-941, cuya versión electrónica en Pdf puede descargarse en <http://publikationen.badw.de/de/000924307%7BThLL%20vol.%2004%20col.%200789%E2%80%93931594%20%28controvertto%E2%80%9393cyulus%29%7D%5BCC%20BY-NC-ND%5D.pdf>. (fecha de consulta 15.10.2019).

¹⁵ E. DE LA PEZA, *El significado de “cor” en san Agustín*, París 1961, 344.

¹⁶ Al respecto, sugerimos se consulte los trabajos previos: F. PÉREZ MONTEVILLA, *La relación del término corazón en el Antiguo Testamento con las Confesiones de san Agustín*, [Tesis de Licenciatura Civil], Cochabamba 2011; F. PÉREZ MONTEVILLA, *La*

1.1. Las dimensiones del *cor* humano para Agustín

En primer lugar, conviene señalar que Agustín conoce y usa el sentido fisiológico del *cor* en sus escritos. En su obra de la “*Naturaleza y origen del alma*” (*De natura et origine animae*), el entonces joven Agustín, reflexiona sobre el carácter anatómico del *corazón* denominando a este órgano como: la “*particula carnis nostrae, quae sub costis latet*”¹⁷, que la edición de la BAC traduce como: “*víscera oculta bajo las costillas*”¹⁸. Asimismo, en *La Trinidad* (*De Trinitate*), él denomina a este órgano: “*particulam corporis*”¹⁹, que la BAC traduce como: “*partecita del cuerpo*”²⁰.

Ahora bien, el concepto *cor* para Agustín posee todas las cualidades intelectivas que nosotros atribuimos y conocemos que tienen su lugar en el cerebro, como ser: sede del pensamiento, sede de la reflexión, sede de los afectos²¹. Además, el *cor* agustiniano asimila todas las características que podríamos llamar espirituales, porque suponen el espacio de trascendencia personal del ser humano y lugar preferencial del contacto directo de la persona con Dios²². Idea que puede sintetizarse muy bien en la frase inicial de sus *Confesiones*: “*porque nos has hecho para ti [a Dios] y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti*”²³.

relectura bíblica del término corazón en los Sermones de san Agustín, [Tesis de Licenciatura Eclesiástica], Cochabamba 2012. Especialmente nos interesa para el presente trabajo el subtítulo: 3.1. El significado del corazón en san Agustín.

¹⁷ AGUSTÍN, *Obras filosóficas*, Madrid 2009, 813.

¹⁸ AGUSTÍN, *Obras filosóficas*, 814.

¹⁹ AGUSTÍN, *Escritos apologéticos (2º): la Trinidad*, Madrid 2006, 502.

²⁰ AGUSTÍN, *La Trinidad...*, 502.

²¹ Al respecto, véase por ejemplo el índice temático del volumen VI de sus Sermones: AGUSTÍN, *Sermones (6º)*, Madrid 1985, 716-717.

²² *Ibid*, 716-717.

²³ AGUSTÍN, *Las Confesiones*, Madrid 2013, 6.

Una síntesis clásica sobre el significado general del *cor* en las obras de san Agustín nos la ofrece De la Peza, quien señala que el concepto *cor* puede involucrar las siguientes connotaciones:

- El *cor* puede identificarse con el principio de los actos buenos y malos del ser humano, como la sede de la conciencia moral del individuo y la interioridad objetiva de la persona.
- El *cor* tendría el equivalente conceptual del alma y designaría al conjunto de las actividades espirituales superiores de la misma.
- El *cor* también puede identificarse con el núcleo o espacio metafísico de la memoria.
- El *cor*, entre sus múltiples significaciones, llega a ser el órgano corporal o cognitivo donde reside la razón y el intelecto del individuo.
- El *cor*, en cuanto a su dimensión espiritual y religiosa, llegaría a ser el espacio donde el ser humano puede relacionarse directamente con lo divino²⁴.

Para cerrar este apartado, podemos valernos de las palabras de Insunza, quien señala que el *cor* humano es para Agustín el “hombre mismo, su interioridad, su conciencia, su voluntad, su inteligencia, su libertad, aquello que más nos califica como humanos”²⁵.

²⁴ Cf. E. DE LA PEZA, *El significado de “cor”*, 339-368.

²⁵ S. M. INSUNZA SECO, *Orar con el corazón*, Madrid 2003, 3.

1.2. Los conceptos bíblicos para *corazón*: לֵב / לֵבָב y καρδια-ας

En el Antiguo Testamento (AT), los términos hebreos לֵב / לֵבָב (*leb / lebāb*) son el equivalente castellano para *corazón*, aunque pueden traducirse también –según Alonzo Schökel–, como: “mente, conciencia, interior, intimidad, ánimo; memoria; atención; inteligencia, entendimiento, juicio, razón, comprensión; imaginación; voluntad”²⁶. Según Wolff aparece 864 veces en el AT²⁷; otros autores señalan cifras parecidas, por ejemplo, Allegue: 852 veces²⁸, o Stolz: 853²⁹.

En el Nuevo Testamento (NT), el término griego καρδια-ας (*Kardia-as*) será el equivalente castellano para *corazón*; su significado es similar al del Antiguo Testamento y puede traducirse como: “el *interior del hombre*, la sede del entendimiento, del conocimiento y de la voluntad, pero adquiere también el sentido de la *conciencia moral*. [En el ámbito teológico es el lugar] donde se realiza el encuentro con Dios en sentido positivo y negativo”³⁰. Este término aparece 156 veces en el NT según Guerra³¹, aunque en el recuento de Sand, καρδια aparece 157 veces³².

²⁶ L. ALONSO SCHÖKEL, *Diccionario bíblico hebreo-español*, Madrid 1994, 380.

²⁷ H. W. WOLFF, *Antropología del Antiguo Testamento*, Salamanca 1975, 63.

²⁸ J. VÁSQUEZ ALLEGUE, *Diccionario bíblico hebreo-español – español-hebreo*, Estella (Navarra) 2002, 115.

²⁹ F. STOLZ, “lēb [:] Corazón”, en E. JENNI – C. WESTERMANN (dirs.), *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, Madrid 1978, 1177.

³⁰ H. BALZ – G. SCHNEIDER (dirs.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento, tomo I*, Salamanca 2005, 2196.

³¹ M. GUERRA GÓMEZ, *Diccionario morfológico del Nuevo Testamento*, Burgos 1978, 97.

³² A. SAND, “*Kardia, aj, h` Kardia, corazón*” en H. BALZ – G. SCHNEIDER (dirs.), *Diccionario exegético...*, 2195.

2. Los 124 *Tratados sobre el Evangelio de San Juan* y el término *cor*

Para Agustín, el Evangelio de san Juan ocupa un lugar preferencial entre los cuatro Evangelios. Así lo sugiere, por ejemplo, en los *Tratados* (Ts.): 16,22; 62,3; 120,7; 124,4, 6. En sus propias palabras:

Entre los cuatro evangelios, o mejor, entre los cuatro libros del único Evangelio, el apóstol san Juan, no inmerecidamente comparado con el águila en atención a la comprensión espiritual, ha erguido su predicación más alto y mucho más elevadamente que los otros tres, y con su erguimiento ha querido también erguir nuestros corazones³³.

Será este aprecio particular por el “Evangelio del águila”, como Agustín mismo llama al Evangelio de Juan (cf. Ts. 36,1; 40,1; 48,6), el que le lleve a comentarlo en extenso. Incluso el obispo señala, al final de su obra, que él continuaría comentando a San Juan si el propio evangelista no hubiera terminado de exponer su Evangelio (cf. T. 124,8).

2.1. Los TSESJ como obra de Agustín

Los TSESJ están compuestos por 124 sermones pronunciados o redactados para ser pronunciados por Agustín, entre los años 408 y 420³⁴. Hay quien se atreve a dar fechas mucho más precisas sobre la composición de la obra³⁵, como Anoz, que en su introducción a la misma señala que fue escrita

³³ AGUSTÍN, *Tratados sobre el Evangelio de San Juan (36-124)*, 3.

³⁴ A. FITZGERALD, *Diccionario de San Agustín: San Agustín a través del tiempo*, Burgos 2001, 767.

³⁵ Véanse las cuatro soluciones propuestas por Teófilo Prieto sobre la fecha de composición de los *Tratados* en la introducción a la obra: cf. T. PRIETO, en AGUSTÍN, *Tratados sobre el Evangelio de San Juan (36-124)*, XVI-XXXIII.

entre “diciembre de 406 y julio de 420”³⁶, es decir que la predicación total de los TSESJ, le tomaron al santo un periodo aproximado a los 15 años para ser completados.

Los TSESJ fueron pronunciados en Hipona, la sede episcopal de Agustín³⁷, y la finalidad principal de los mismos era, según Prieto: la “edificación de su grey en la fe y en las buenas costumbres”³⁸. Por otra parte, el obispo se acerca al Evangelio de Juan en “el momento cumbre de su vida: es exegeta, teólogo, filósofo, moralista, ascético y místico, etc.; se le ve actuar con este cúmulo de posibilidades”³⁹, posibilidades que él sabrá explotar al máximo. A nosotros nos interesa precisamente este acercamiento personal del obispo al texto joánico y, de manera mucho más precisa, su comprensión e interpretación de los textos bíblicos donde aparece el término *corazón* en sus TSESJ.

2.2. Particularidades del *cor* en los TSESJ

El sustantivo latino *cor-cordis*⁴⁰ aparece 491 veces en los TSESJ. A continuación, ofrecemos un cuadro referencial estadístico en cuatro columnas, con el número de veces que dicho término aparece en cada uno de los tratados:

³⁶ J. ANOZ (ed.), en AGUSTÍN, *Tratados sobre el Evangelio de San Juan (1-35)*, Madrid 2009, XIII.

³⁷ Cf. T. PRIETO, en AGUSTÍN, *Tratados sobre el Evangelio de San Juan (36-124)*, XLIV.

³⁸ *Ibid.*, XV.

³⁹ *Ibid.*, LI.

⁴⁰ Tercera declinación: Nominativo: *cor/corda*, Genitivo: *cordis/cordium*, Dativo: *cordi/cordibus*, Acusativo: *cor/corda*, Vocativo: *cor/corda* y Ablativo: *corde/cordibus*.

CUADRO REFERENCIAL CON EL NÚMERO DE VECES QUE APARECE EL TÉRMINO <i>COR</i> EN LOS TSESJ⁴¹.							
Tratado	Vez/veces	Tratado	Vez/veces	Tratado	Vez/veces	Tratado	Vez/veces
1	10	32	7	63	0	94	4
2	10	33	6	64	0	95	3
3	10	34	3	65	2	96	4
4	0	35	6	66	0	97	1
5	5	36	5	67	4	98	3
6	5	37	5	68	3	99	2
7	19	38	6	69	3	100	2
8	3	39	14	70	2	101	3
9	6	40	21	71	0	102	2
10	5	41	1	72	0	103	0
11	4	42	5	73	0	104	2
12	3	43	4	74	6	105	0
13	10	44	8	75	0	106	2
14	20	45	3	76	0	107	1
15	4	46	3	77	7	108	0
16	2	47	3	78	5	109	1
17	8	48	1	79	0	110	0
18	47	49	10	80	6	111	2
19	6	50	5	81	1	112	1
20	10	51	1	82	0	113	3
21	3	52	6	83	0	114	0
22	8	53	10	84	0	115	1
23	2	54	0	85	0	116	0
24	1	55	5	86	0	117	4
25	9	56	1	87	1	118	0
26	13	57	6	88	0	119	1
27	2	58	4	89	0	120	0
28	11	59	0	90	4	121	4
29	1	60	0	91	0	122	0
30	1	61	2	92	2	123	1
31	2	62	2	93	3	124	2
TOTAL DE VECES QUE APARECE EL TÉRMINO <i>COR</i> EN LOS TSESJ							491

⁴¹ El presente cuadro ha sido elaborado a partir de la confrontación directa con el texto latino de los TSESJ que ofrece la BAC.

En el cuadro anterior podemos observar que el término *cor* aparece en todos los TSESJ excepto en 30, los señalados en naranja, a saber: Ts. 4, 54, 59, 60, 63, 64, 66, 71, 72, 73, 75, 76, 79, 82, 83, 84, 85, 86, 88, 89, 91, 103, 105, 108, 110, 114, 116, 118, 120, 122. Es decir que el término *cor* aparece en 94 de los 124 TSESJ.

Será en el T. 18 donde el término *cor* aparezca más veces: 47 veces. Por otro lado, en 16 tratados sólo aparece una vez en cada uno: Ts. 24, 29, 30, 41, 48, 51, 56, 81, 87, 97, 107, 109, 112, 115, 119, 123. También se puede notar que hay un descenso en el número de veces en donde aparece dicho término a partir de los últimos 44 tratados, que coincide con la reducción en la extensión de los mismos.

Ahora bien, el término *cor* en los TSESJ adquiere los mismos significados que en toda la obra agustiniana posterior a la ordenación sacerdotal⁴². Respecto a la dimensión tripartita del *corazón* humano, no aparece ninguna alusión directa al órgano fisiológico. En cuanto a su carácter intelectual aparecen claras alusiones; por ejemplo, el *corazón* es sede de la inteligencia: Ts. 1,7; 2,7; 12,1; 18,8; 53,7, sede de los pensamientos: Ts. 3,19; 13,6; 14,7; 23,8; 35,9; 37,41; 40,5; 47,5; 61,6, sede de la memoria: T. 5,5.20, sede de las emociones: Ts. 13,10, sede de la voluntad: Ts. 26,2. 4, sede de la conciencia: T. 32,4.

Sin embargo, el carácter espiritual del *corazón* humano y la relación de este órgano con Dios serán los temas que priman en los TSESJ. Así por ejemplo: el *corazón* humano es un órgano propiamente espiritual: T. 55,4, y se encuentra en lo más íntimo del ser humano: T. 10,1. Es sede del amor: Ts. 2,2; 3,5, donde Dios

⁴² Al respecto, se recomienda confrontar la voz "*corazón*" en el índice analítico del segundo volumen de los TSESJ de la edición de la BAC: AGUSTÍN, *Tratados sobre el Evangelio de San Juan (36-124)*, 1028-1029.

deposita su semilla: T. 3,1. Así el *corazón* de la persona tiene la capacidad de creer: T. 50,2, para que se convierta en casa de Dios: T. 7,9, o Cristo: T. 49,19. El *corazón* posee sentidos propios: T. 18,10, pues tiene ojos: Ts. 2,16; 7,6; 14,12; 19,10; 34,5; 35,4; 43,16; 44,15; 70,2; 78,1, con los que puede ver a Dios: T. 21,15, a Cristo: T. 121,2, y al Espíritu Santo: T. 74,4. También tiene oídos: Ts. 1,15; 12,4; 18,10; 106,6, y puede tener paladar para gustar: T.7,2 e incluso garganta: T. 26,1. El *corazón* también puede enfermarse: T. 17,1 y Dios lo puede sanar: T. 7,12, para que el ser humano lo levante hacia Dios (*sursum corda*): Ts. 20,4; 38,4; 56,5; 65,1; 77,5.

Bajo esta perspectiva espiritual se puede comprender mejor el uso, por parte de Agustín, de los textos bíblicos donde aparece el término *cor* en los TSESJ.

3. Los 48 textos bíblicos donde aparece el término *cor/cordis* en los TSESJ

En los TSESJ pueden encontrarse 48 textos bíblicos donde aparece el término *corazón* que son comentados por San Agustín. Para presentar los resultados de nuestra investigación, nos serviremos de un cuadro esquemático en el que se presentan los textos bíblicos en cuestión y los tratados en donde estos aparecen, acompañados de notas al pie de página que aclararán –así lo esperamos– gran parte de las dudas pertinentes que puedan surgir a partir de la lectura de los mismos.

Ahora bien, conviene dar algunas indicaciones sobre la elaboración del siguiente cuadro, que ha sido compuesto a partir de la consulta directa de los TSESJ, en la edición ya mencionada de la BAC, en sus dos tomos, tanto en su versión castellana y latina. Asimismo, hemos comparado nuestro trabajo con el índice de citas bíblicas que ofrece el segundo tomo al

final de los mismos⁴³. En la mayor parte de los casos hemos coincidido con dicho índice de textos bíblicos, aunque no en su totalidad, por lo que el lector podrá notar algunas variantes donde determinados textos no son tomados en cuenta. Así, por ejemplo, del comentario que Agustín hace del texto Hch 4,32, sólo hemos tomado en cuenta tres tratados, en los que la alusión al *corazón* es precisa: Ts. 14,9; 18,4; 39,5, y no así otros tratados en donde el comentario agustiniano del versículo sólo alude a parte de él, como en el T. 119,3, o la alusión sea una paráfrasis, como en los Ts. 61,2; 77,5. Esto se debe al hecho de que Agustín no siempre cita y comenta el versículo completo o incluso omite en su exposición el término *cor*. Nosotros hemos seleccionado sólo los textos de los tratados en donde la alusión y comentario al *corazón* es clara y evidente.

En segundo lugar, cabe mencionar que para la elaboración del siguiente cuadro hemos seguido siempre la traducción de la BJNE (2009) y, como se verá a continuación, también hemos consultado la anterior revisión de dicha edición castellana, publicada en 1998, la llamada Nueva Biblia de Jerusalén: NBJ (1998). La razón para usar ambas ediciones tiene que ver con el hecho de que la traducción de la NBJ (1998) es más cercana –en relación al término *corazón*–, al texto hebreo y griego, como se verá en las oportunas notas al pie de página.

En tercer lugar, informamos al lector que también hemos consultado la versión hebrea para todos los textos del AT y la versión griega llamada “de los LXX” o *Septuaginta*, cuando ha sido necesario. Asimismo, para los textos del NT nos hemos servido también del original griego, incluso para aquellos versículos en donde no había dificultades en cuanto a la traducción.

⁴³ *Ibid.*, 1028-1029.

LOS 48 TEXTOS BÍBLICOS DONDE APARECE EL TÉRMINO “COR”, COMENTADOS POR SAN AGUSTÍN EN LOS TSESJ.			
TEXTO BÍBLICO	TRATADO/S	TEXTO BÍBLICO	TRATADO/S
Sal 10,17 ⁴⁴ (Sal 9,38)	113,4	Jn 13, 2 ⁴⁵	55,3 / 55,4
Sal 12 (11), 3 ⁴⁶	7,18	Jn 14, 1 ⁴⁷	67,1 / 67,2
Sal 34 (33), 19 ⁴⁸	12, 6 / 15,25	Jn 14, 27 ⁴⁹	78,1
Sal 36 (35), 11 ⁵⁰	25,17	Jn 16, 6 ⁵¹	94,4
Sal 37 (36), 4 ⁵²	26,4	Jn 16, 22 ⁵³	101,3 / 101,5
Sal 57 (56), 8 ⁵⁴	113,4	Hch 2, 37 ⁵⁵	40,2 / 92,1

- ⁴⁴ Según la BAC, Agustín cita el Sal 9,38. El texto no existe ni en la versión hebrea, ni en la castellana de la BJNE (2009), pero si aparece en la versión de los LXX, que según el texto hebreo y la BJNE (2009) corresponde al Sal 10,17. En el texto hebreo aparece el término לב .
- ⁴⁵ En el texto griego aparece el término *καρδιαν*. Agustín comenta los versículos 2 al 5.
- ⁴⁶ En el texto hebreo aparece el término לב , dos veces.
- ⁴⁷ En el texto griego aparece el término *καρδια*.
- ⁴⁸ Ni en la traducción de la BJNE (2009), ni en la NBJ (1998) aparece el término *corazón*. En el texto hebreo aparece el término לב .
- ⁴⁹ Agustín comenta los versículos 27 y 28. En la versión de la BJNE (2009) no aparece el término *corazón*. Sin embargo, en la NBJ 1998, la traducción de este versículo señala: “Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde”. En el texto griego aparece el término *καρδια*.
- ⁵⁰ Ni en la traducción de la BJNE (2009), ni en la NBJ (1998) aparece el término *corazón*. En el texto hebreo aparece el término לב .
- ⁵¹ En la versión de la BJNE (2009) no aparece el término *corazón*. Sin embargo, en la NBJ (1998), la traducción de este versículo señala: “Sino que por haberos dicho esto vuestros corazones se han llenado de tristeza”. En el texto griego aparece el término *καρδιαν*.
- ⁵² En el texto hebreo aparece el término לב .
- ⁵³ En la versión de la BJNE (2009) no aparece el término *corazón*. Sin embargo, en la NBJ (1998), la traducción de este versículo señala: “También vosotros estáis tristes ahora, pero volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y vuestra alegría nadie os la podrá quitar”. En el texto griego aparece el término *καρδια*.
- ⁵⁴ En el texto hebreo aparece el término לב , dos veces. Una estructura similar al versículo, pero no idéntica, aparece en el Sal 108 (107),2 (según la BJNE o Sal 107,2 según la numeración que sigue la BAC): “A punto está mi corazón, oh Dios/-voy a cantar y a tañer-/¡Despierta, gloria mía!”. En este texto el término hebreo לב aparece sólo una vez. Este último versículo no es comentado por Agustín en sus TSESJ.
- ⁵⁵ En el texto griego aparece el término *καρδιαν*.

Sal 73 (72), 1 ⁵⁶	25,17 / 28,7	Hch 4, 32 ⁵⁷	14,9 / 18,4 / 39,5
Sal 84 (83), 6 ⁵⁸	15,25	Hch 7, 51 ⁵⁹	6,3
Sal 94 (93), 15 ⁶⁰	28,7	Hch 15, 9 ⁶¹	68,3 / 69,1 / 80,3
Ct 5, 2 ⁶²	57,2 / 57,3	Rm 1, 21 ⁶³	2,4 / 14,3
Lm 5, 15	77,4	Rm 2, 5 ⁶⁴	33,7
Pr 10, 20 ⁶⁵	44,8	Rm 2, 29 ⁶⁶	117,5
Pr 20, 9 ⁶⁷	41,8	Rm 5, 5 ⁶⁸	9,8 / 17,6 / 26,1 / 27,6 / 32,8 / 32,9 / 39,5 / 74,1 / 74,4 / 92,2 / 93,1 / 94,2 / 95,1 / 96,4 / 96,5 / 100,1 / 102,5 / 121,4

⁵⁶ En el texto hebreo aparece el término לב .

⁵⁷ La edición de la BJNE (2009) traduce “un solo corazón y un solo espíritu”. La NBJ (1998) traduce “un solo corazón y una sola alma”. Esta segunda traducción es más cercana a san Agustín: “*cor unum et anima una*”. En el texto griego aparece el término $\psi\upsilon\chi\eta$, que puede traducirse como: “*el ser en sí, vida interior, lo más íntimo del ser; vida (física); lo que tiene vida, ser viviente, persona, ser humano*” (E. TAMEZ, *Diccionario conciso griego-español del Nuevo Testamento*, Stuttgart 1988, 198), término que se traduce al latín como “*anima*”, del cual procede el castellano “*alma*” (DICCIONARIO MANUAL VOX: *Griego-Español*, Barcelona 1999, 652). El término griego más aproximado para espíritu sería $\pi\nu\epsilon\acute{\upsilon}\mu\alpha$, que puede traducirse como “Espíritu (de Dios), espíritu, ser interior, el yo; disposición, estado mental; espíritu, criatura o poder espiritual, [etc.]” (E. TAMEZ, *Diccionario conciso griego-español*, 144). La traducción que conoció san Agustín es más cercana al texto griego.

⁵⁸ Ni en la traducción de la BJNE (2009), ni en la NBJ (1998) aparece el término *corazón*. En el texto hebreo aparece el término לב .

⁵⁹ En la versión de la BJNE (2009) no aparece el término *corazón*. Sin embargo, en la NBJ (1998), la traducción de este versículo señala: “ $\kappa\iota$ Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos! ¡Vosotros siempre ofrecéis resistencia al Espíritu Santo! ¡Como vuestros padres [!]». En el texto griego aparece el término $\kappa\alpha\rho\delta\iota\alpha\varsigma$.

⁶⁰ En el texto hebreo aparece el término לב .

⁶¹ En el texto griego aparece el término $\kappa\alpha\rho\delta\iota\alpha\varsigma$.

⁶² En el texto hebreo aparece el término לב .

⁶³ En el texto griego aparece el término $\kappa\alpha\rho\delta\iota\alpha$.

⁶⁴ En la versión de la BJNE (2009) no aparece el término *corazón*. Sin embargo, en la NBJ (1998), la traducción de este versículo señala: “Por la dureza y la impenitencia de tu corazón vas atesorando contra ti ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios”. En el texto griego aparece el término $\kappa\alpha\rho\delta\iota\alpha\iota$.

⁶⁵ En el texto hebreo aparece el término לב .

⁶⁶ En el texto griego aparece el término $\kappa\alpha\rho\delta\iota\alpha\varsigma$.

⁶⁷ Ni en la traducción de la BJNE (2009), ni en la NBJ (1998) aparece el término *corazón*. En el texto hebreo aparece el término לב .

⁶⁸ En el texto griego aparece el término $\kappa\alpha\rho\delta\iota\alpha\iota\varsigma$.

Sb 1, 1⁶⁹	46,3	Rm 10, 9-10⁷⁰	26,2 / 36,4 / 69,3 / 80,3 / 109,5
Si 1, 28 (36)⁷¹	11,8	Rm 11, 8⁷²	53,6
Si 2, (14) 12⁷³	7,7	1 Co 2, 9⁷⁴	1,4 / 34,7 / 35,9 / 40,9 / 40,10 / 97,1
Is 46, 8⁷⁵	18,10	1 Co 4, 5⁷⁶	77,3 / 90,2
Dn 3, 87⁷⁷	58,4	2 Co 3, 15⁷⁸	9,3 / 24,5 / 48,3
Mt 5, 8⁷⁹	1,7 / 1,19 / 3,18 / 18,6 / 19,16 / 20,11 / 21,15 / 26,18 / 53,12 / 68,3 / 111,3	2 Co 4, 6⁸⁰	77,4 / 101,4

⁶⁹ En el texto griego de los LXX aparece el término *καρδιας*.

⁷⁰ En el texto griego aparece el término *καρδια*, en los dos versículos.

⁷¹ En el texto griego de la versión de los LXX (versículo 28), aparece el término *καρδια*.

⁷² Ni en la traducción de la BJNE (2009), ni en la NBJ (1998) aparece el término *corazón*. En el texto griego no aparece el término *καρδια*. Pablo alude a su vez a Is 29,10 que la BJNE (2009) y la NBJ (1998) traducen: "Pues Yahvé os va a insuflar un espíritu de sopor: ha pegado vuestros ojos (profetas) y cubierto vuestras cabezas (videntes)". En el texto aludido por san Pablo, Is 29,10, no aparecen los términos hebreos *עֵינַי* / *עֲבָרַי*. Tampoco aparece el término griego *καρδια-ας* en la versión de los LXX.

⁷³ En el texto griego de la versión de los LXX, (versículo 12) aparece el término *καρδιας*.

⁷⁴ En el texto griego aparece el término *καρδιαν*. Pablo alude a su vez a Is 64,3, que la BJNE (2009) y la NBJ (1998) traducen: "Nunca se oyó ni se escuchó, nunca ojo humano pudo ver que hubiese un Dios fuera de ti, que ayuda a quien espera en él". En el texto aludido, Is 64,3, no aparecen los términos hebreos *עֵינַי* / *עֲבָרַי*. Tampoco aparece el término griego *καρδια-ας* en la versión de los LXX.

⁷⁵ Ni en la traducción de la BJNE (2009), ni en la NBJ (1998) aparece el término *corazón*. En el texto hebreo aparece el término *עֵינַי*.

⁷⁶ En el texto griego aparece el término *καρδιόν*.

⁷⁷ En el texto griego de la versión de los LXX (versículo 87. El texto hebreo del capítulo 3 solo abarca hasta el versículo 30), aparece el término *καρδια*.

⁷⁸ En la versión de la BJNE (2009) no aparece el término *corazón*. Sin embargo, en la NBJ (1998), la traducción de este versículo señala: "Hasta el día de hoy, siempre que se lee a Moisés, un velo está puesto sobre sus corazones". En el texto griego aparece el término *καρδιαν*.

⁷⁹ En el texto griego aparece el término *καρδια*.

⁸⁰ No es clara la alusión a 2 Co 4,6. Sin embargo, la edición de la BAC así lo indica. En la versión de la BJNE (2009) no aparece el término *corazón*. Sin embargo, en la NBJ (1998), la traducción de este versículo señala: "Pues el mismo Dios que dijo: *Del seno de las tinieblas brille la luz*, la ha hecho brillar en nuestros corazones, para iluminarnos con el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo". En el texto griego aparece el término *καρδιας*.

Mt 11, 29⁸¹	25,18 / 34,8	Ga 4, 6⁸²	99,6
Mt 22, 37⁸³	17,6 / 17,8 / 17,9 / 65,2	Ef 1, 18⁸⁴	18,10
Lc 24, 25⁸⁵	9,4	Ef 3, 17⁸⁶	45,15 / 49,19 / 57,2
Lc 24, 32⁸⁷	9,5	1 Tm 1, 5⁸⁸	87,1
Jn 12, 40⁸⁹	53,5 / 53,11	2 P 1, 19⁹⁰	23,3 / 35,8
Total de textos bíblicos donde aparece el término corazón comentados por san Agustín en los TSESJ			48

⁸¹ En el texto griego aparece el término *καρδια*.

⁸² En el texto griego aparece el término *καρδιας*.

⁸³ Si bien el texto donde aparece el término *corazón* es Mt 22,37, para completar la idea completa de la pericopa evangélica: "El mandamiento principal" (BJNE), también se deben tomar en cuenta los versículos 38, 39 y 40. Este pasaje bíblico se repite en Mc 12, 29-31 y Lc 10, 26-27. Los textos citados aluden a Dt 6,5, que la BJNE (2009) y la NBJ (1998) traducen: "Amarás a Yahvé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas". En el texto hebreo aparece el término *לבב*.

⁸⁴ En el texto griego aparece el término *καρδιας*.

⁸⁵ En la versión de la BJNE (2009) no aparece el término *corazón*. Sin embargo, en la NBJ (1998), la traducción de este versículo señala: "Él les dijo: «¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas!». En el texto griego aparece el término *καρδια*.

⁸⁶ En el texto griego aparece el término *καρδιας*.

⁸⁷ En el texto griego aparece el término *καρδια*.

⁸⁸ En el texto griego aparece el término *καρδιας*.

⁸⁹ En el texto griego aparecen *καρδιαν* y *καρδια*, dos veces en el mismo versículo. El texto de Jn 12,40 alude a su vez a Is 6,10. Según la traducción de la BJNE (2009): "Embota el corazón de ese pueblo, endurece sus oídos y ciega sus ojos, no sea que acabe viendo y oyendo, que su mente recapacite y se convierta y se le cure". En esta traducción, el término *corazón* solo aparece una vez. Sin embargo, la NBJ (1998) traduce el versículo de la siguiente manera: "[«]Engorda el corazón de ese pueblo, hazle duro de oídos, y pégame los ojos, no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón, y se convierta y se le cure». En esta versión el término *corazón* aparece dos veces, como en la versión griega y la versión que conoce Agustín. En el texto hebreo de Is 6,10, aparece el término *לב* y *לבב*, dos veces en el mismo versículo.

⁹⁰ En el texto griego aparece el término *καρδιας*.

Del cuadro anterior y las correspondientes notas al pie de página, se puede inferir toda una serie de conclusiones. Por nuestra parte, apuntaremos solamente las que consideramos más significativas en lo que respecta al presente trabajo.

a) Algunas cifras

En primer lugar, podemos notar que Agustín, en sus TSESJ, comenta textos bíblicos tanto del AT (18 textos) como del NT (30 textos). En cuanto al AT existe una preferencia por los Salmos: 9 textos, siguiéndole el libro de los Proverbios y Siracida con 2 textos. Respecto al NT, no sorprende que sea precisamente el Evangelio de Juan uno de los libros más comentados por Agustín: 6 textos. Pero sí es destacable el que sea la epístola de san Pablo a los Romanos el otro texto sagrado más comentado: también 6 textos. Además, si sumamos en conjunto todas las cartas de san Pablo, notaremos que son comentados un total de 14 textos. Esta cifra es considerable, puesto que las epístolas de san Pablo son los textos bíblicos, en donde aparece el término *cor*, más comentados en los TSESJ. Ni siquiera los cuatro Evangelios en su conjunto, 11 textos, igualan el comentario agustiniano de la obra paulina.

En segundo lugar, y en relación con lo anterior, también es notorio que Agustín conoce y comenta textos bíblicos singulares, como los escritos deuterocanónicos, a saber: Sabiduría y Siracida (3 veces). Asimismo, es de considerar los escasos comentarios de textos históricos y proféticos, siendo Isaías y Daniel los dos únicos profetas comentados directamente por Agustín, a los que podríamos sumar los textos citados en el NT, a saber: en Jn 12,40 se cita a Is 6,10; en Rm 26,8 se cita a Is 29,10; en 1 Co se cita a Is 64,3, que sumarian en total

cuatro textos que aluden al profeta Isaías. En esta perspectiva, conviene también destacar otro texto bíblico importante para toda la teología bíblica, comentado por Agustín en los TSESJ y que aparece tanto en el AT como en el NT, a saber: Mt 22,37, que se refiere al inicio del “Escucha Israel” (*Shema Israel*) del Dt 6,5, texto que a su vez aparece en los otros dos sinópticos: Mc 12,30 y Lc 10,27.

En tercer lugar, podrá notarse que el texto bíblico más comentado por Agustín, en donde aparece el término *corazón* en los TSESJ, es: Rm 5,5, que aparece en 15 tratados distintos. Le sigue Mt 5,8, que es comentado en otros 10 tratados. Ocupan el tercer lugar Rm 10, 9-10 y 1 Co 2,9, que son comentados en 5 tratados distintos. Aquí se ve nuevamente la predilección personal de Agustín por comentar a san Pablo en los TSESJ.

b) Sobre la traducción de la BJNE (2009) y la NBJ (1998)

Para la elaboración del presente texto, hemos consultado la traducción de estudio y referencia base para la Facultad de Teología “San Pablo” de Cochabamba, la BJNE (2009). Esta versión traduce los términos del hebreo y del griego, $\text{לב} / \text{לבב}$ y Καρδια-ας , no necesariamente por *corazón*. Así, en los textos: Sal 73 (72),1; Jn 14,27. 16,6. 16,22; Lc 24,25; Rm 2,5; 2 Co 3,15, $\text{לב} / \text{לבב}$ y Καρδια-ας son traducidos por otros términos afines al concepto *corazón*. Ahora bien, la anterior edición de la Biblia de Jerusalén, NBJ (1998), era más cercana al texto hebreo y griego en algunos de estos pasajes, así:

CUADRO COMPARATIVO DE TRADUCCIÓN DE TEXTOS, EN RELACIÓN CON EL TÉRMINO <i>CORAZÓN</i> , ENTRE LA BJNE (2009) Y LA NBJ (1998).		
TEXTOS BÍBLICOS ⁹¹	BJNE (2009)	NBJ (1998) ⁹²
Lc 24,25	Él les dijo: «¡Qué poco perspicaces sois y qué mente más tarda tenéis para creer todo lo que dijeron los profetas![»].	Él les dijo: «¡Oh insensatos y tardos de <i>corazón</i> para creer todo lo que dijeron los profetas!» [»].
Jn 14,27	Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No os sintáis turbados, y no os acobardeis.	Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro <i>corazón</i> ni se acobarde.
Jn 16,6	Es que, por haberos dicho esto, estáis embargados de tristeza.	Sino que por haberos dicho esto vuestros <i>corazones</i> se han llenado de tristeza.
Jn 16,22	También vosotros estáis tristes ahora, pero volveré a veros y os llenaréis de alegría, y nadie os la podrá quitar.	También vosotros estáis tristes ahora, pero volveré a veros y se alegrará vuestro <i>corazón</i> y vuestra alegría nadie os la podrá quitar.
Hch 7, 51	«¡Duros de cerviz, incircuncisos de mente y de oído! ¡Vosotros siempre ofrecéis resistencia al Espíritu Santo! ¡Sois igual que vuestros antepasados! [».]	«¡Duros de cerviz, incircuncisos de <i>corazón</i> y de oídos! ¡Vosotros siempre ofrecéis resistencia al Espíritu Santo! ¡Como vuestros padres [!»]
Rm 2,5	Por tu cerrazón de mente y tu carácter impenitente vas atesorando contra ti ira para el día de la ira, cuando se revele el justo juicio de Dios.	Por la dureza y la impenitencia de tu <i>corazón</i> vas atesorando contra ti ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios
2 Co 3,15	Hasta el día de hoy, siempre que se lee a Moisés, un velo ciega sus mentes.	Hasta el día de hoy, siempre que se lee a Moisés, un velo está puesto sobre sus <i>corazones</i> .

⁹¹ Conviene recordar que en todos estos textos aparece el término griego *Καρδια-ας*.

⁹² Para realzar la presencia del término *corazón* en la NBJ (1998), resaltamos el mismo en cursiva, negrilla y subrayado.

Podemos notar, en el cuadro anterior, que todos los textos bíblicos señalados corresponden a pasajes del NT. Tras hacer una lectura comparativa entre la traducción que presenta la BJNE (2009) y la NBJ (1998), se evidenció que la traducción es prácticamente la misma en ambas versiones en lo que respecta a textos del AT⁹³. Sin embargo, incluso en ambas traducciones castellanas se traducen los términos $\text{כֶּלֶב} / \text{כֶּלֶבֶת}$, con otras acepciones, a saber: Sal 34 (33), 19; 36 (35), 11; 84 (83), 6; Pr 20,9; Is 46,8.

c) Textos “problemáticos”

Un tercer tema importante que deseamos considerar, y que se puede observar a partir del cuadro presentado, se refiere a un grupo singular de 3 textos que llamaremos problemáticos, porque presentan dificultades o sugieren cuestiones que requieren indagaciones más allá de las posibles en este trabajo. Los textos en cuestión son: Rm 11,8; 1 Co 2,9 y 2 Co 4,6.

Los textos arriba mencionados tienen las siguientes particularidades.

El primero, Rm 11,8, alude a Is 29,10. En la versión del texto bíblico comentado por san Agustín, aparece claramente el término *cor*, en el T 53,6. Sin embargo, este término no aparece ni en la BJNE (2009) ni en la NBJ (1998). De hecho, en el texto griego del NT de Rm 11,8 no aparece el término: καρδια-ας , como tampoco aparecen los términos: $\text{כֶּלֶב} / \text{כֶּלֶבֶת}$ en Is 29,10, ni aparece el término griego καρδια-ας en la versión de los LXX. Lo anterior quiere decir que la versión del texto que conocía

⁹³ Por razones de espacio, no se añade aquí un cuadro comparativo de todos los textos del AT comentados por Agustín en los TSESJ y su respectiva traducción en la BJNE (2009) y la NBJ (1998), en lo que respecta al término *corazón*, pero se invita a consultar las dos versiones señaladas.

Agustín era muy diferente a las versiones consultadas, o existe una clara interpolación o paráfrasis del obispo al texto, por lo que el mismo (Is 29,10), aunque ha sido añadido a nuestro recuento, debe ser tomado en cuenta con precaución. Todo lo anterior puede verse reflejado mejor en el siguiente cuadro:

LA PROBLEMÁTICA DEL TÉRMINO <i>COR</i> EN Rm 11, 8 E Is 29,10 EN LOS TSESJ			
TEXTO LATINO DE LOS TSESJ	TRADUCCIÓN BAC	Is 29, 10 TRADUCCIÓN BJNE (2009) Y NBJ (1998)	Rm 11, 8 TRADUCCIÓN BJNE (2009) Y NBJ (1998)
Quam causam dicit Propheta? Quia dedit illis Deus spiritum compunctionis; oculos, ut non videant, et aures, ut non audiant, et excaecavit oculos eorum, et induravit cor eorum”.	¿Qué causa dice el profeta? «Que les dio Dios espíritu de compunción, ojos para que no vean, y oídos para que no oigan, y ha cegado sus ojos y endurecido su corazón».	Pues Yahvé os va a insuflar un espíritu de sopor: ha pegado vuestros ojos (profetas) y cubierto vuestras cabezas (videntes)	como dice la Escritura: <i>Dioles Dios un espíritu de embotamiento: ojos para no ver y oídos para no oír, hasta el día de hoy.</i>

El segundo texto que merece nuestra atención es 1 Co 2,9. Allí aparece una problemática similar a la del primero, pero la dificultad estriba en el propio texto bíblico, no tanto en la interpretación agustiniana, que sigue la paulina. Allí san Pablo alude a Is 64,3, que la BJNE (2009) y la NBJ (1998) traducen: “Más bien, como dice la Escritura: *lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó; lo que Dios preparó para los que lo aman*”. En el texto griego paulino que alude a Isaías, aparece el término: *καρδιαν*, pero en la versión hebrea de dicho texto no aparecen los términos hebreos correspondientes para *corazón* (לֵב / לֵבָב).

La BJNE (2009) y la NBJ (1998) traducen Is 64,3 de la siguiente manera: "Nunca se oyó ni se escuchó, nunca ojo humano pudo ver que hubiese un Dios fuera de ti, que ayuda a quien espera en él". Como se puede inferir incluso de la traducción, no aparecen los términos: $\text{לֵב} / \text{לֵבָב}$. Se percibe que la versión de Isaías que Pablo conoce no es la hebrea y tampoco la versión de los LXX, donde tampoco aparece el término griego καρδια-ας . Cabe preguntarnos aquí si la versión del profeta Isaías que san Pablo cita es una versión desconocida en las mencionadas –ya sea hebrea o griega–, o si él, como Agustín en el anterior texto, pudo haber parafraseado o interpolado el texto del profeta.

Resolver la problemática arriba mencionada es una tarea que excede a las posibilidades del presente trabajo, pero conviene tenerla presente para posteriores investigaciones. Lo que queda claro es que Agustín sigue la versión paulina –griega–, del texto bíblico y no la versión aludida de Isaías –hebrea o griega de los LXX–, por lo que no se puede recurrir al mismo (Is 64,3) como un texto donde aparece el término *corazón* en los TSESJ, sino solamente al texto comentado por san Pablo en 1 Co 2,9.

El tercer texto que ponemos a consideración del lector en el presente inciso es: 2 Co 4,6. La problemática de este pasaje tiene que ver con que no es clara la alusión a dicho texto en los TSESJ. En la edición de referencia de los mismos (BAC) se indica, a través de sus notas al pie de página y en el índice de textos bíblicos al final del segundo tomo⁹⁴, que el obispo africano alude a este texto. Sin embargo, ni en el texto latino ni en el castellano la alusión es clara. En los TSESJ sólo aparece la frase "nuestro *corazón*" (T. 77,4) y "nuestros *corazones*".

⁹⁴ Cf. AGUSTÍN, *Tratados sobre el Evangelio de San Juan (36-124)*, 1010.

(T. 101,4), al igual que en el texto latino: “*cordibus nostris*” en ambos casos, a saber:

LA PROBLEMÁTICA DE: 2 Co 4, 6 EN LOS TSESJ			
2 Co 4, 6 SEGÚN LA BJNE (2009) Y LA NBJ (1998)		2 CO 4, 6 EN LOS TSESJ BAC	
BJNE (2009): Pues el mismo Dios que dijo: <i>Del seno de las tinieblas brille la luz</i> , la ha hecho brillar en nuestras mentes, para iluminarnos con el conocimiento de la gloria de Dios, que brilla en el rostro de Cristo.	NBJ (1998): Pues el mismo Dios que dijo: <i>Del seno de las tinieblas brille la luz</i> , la ha hecho brillar en nuestros corazones, para iluminarnos con el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo”	T. 77,4 ⁹⁵ [...] porque no vemos recíprocamente <i>los planes de nuestro corazón</i> y respecto a nosotros nos imaginamos recíprocamente, a mejor o a peor, ciertas cosas que no están en nosotros.	T. 101,4 ⁹⁶ Más bien, <i>carísimos</i> , roguémosle que, luciendo en <i>nuestros corazones</i> para ver lo que dice, él en persona deshaga el nudo de esta cuestión.

Del cuadro anterior podemos concluir que la alusión a 2 Co 4,6 no es clara, puesto que no existe un comentario completo del mismo. Tampoco es posible inferir que lo sea a partir del contexto de ambos tratados de Agustín. Por nuestra parte asumimos las indicaciones de la edición castellana que hemos usado en el presente trabajo (BAC).

⁹⁵ El texto latino señala: “Si tenerimus usque in finem qualem accepimus, qualem habet habebimus, ubi nihil nobis repugnet ex nobis, et nihil nos invicem lateat in cordibus nostris.” AGUSTÍN, *Tratados sobre el Evangelio de San Juan (36-124)*, 522.

⁹⁶ El texto latino señala: “Imo, carissimi, rogemus eum, ut nodum quaestionis huius ipse dissolvat, lucendo in cordibus nostris ad videnda quae dicit”. AGUSTÍN, *Tratados sobre el Evangelio de San Juan (36-124)*, 5722.

Conclusiones

Tras el desarrollo de las presentes páginas, queremos concluir señalando lo siguiente:

Primero, en relación con el concepto *corazón* (*cor*) presente en los TSESJ, se ha visto que el mismo asume para Agustín todas las connotaciones semánticas de los idiomas antiguos, pero sobre todo aquellas que están desarrolladas en la Sagrada Escritura bajo los conceptos hebreo y griego: לֵב / לֵבָב y καρδια-ας. Asimismo, el obispo de Hipona potencia la centralidad del concepto *cor* en su antropología tripartita: cuerpo, alma y espíritu. Por ello, podemos señalar que el *cor* para Agustín abarca toda la realidad de la persona como el órgano vital, pero sobre todo como el espacio intelectual y espiritual, en donde se dan cita todas las capacidades que tiene el ser humano para relacionarse directamente con Dios.

Segundo, se ha visto que es clara la preferencia que san Agustín siente por el Evangelio de Juan, lo que le lleva a comentarlo en extenso. Resultado de esto son los TSESJ, escritos en un periodo aproximado de 15 años. Así, el concepto *cor* aparecerá un total de 491 veces en la obra, aludiendo sobre todo al carácter espiritual del mismo.

Tercero, es notable la marcada preferencia de Agustín por san Pablo en el NT y por los Salmos en el AT. Asimismo, se puede ver el escaso comentario del obispo de Hipona a textos donde aparece el término *corazón* que correspondan a los libros históricos y proféticos, fuera de Isaías y Daniel, en lo que respecta a los TSESJ.

Además, es significativo que de los 30 textos bíblicos en donde aparece el término *corazón* en el NT, 14 correspondan

a pasajes de las cartas de san Pablo. Por ello no sorprende que sea precisamente Rm 5,5 el pasaje bíblico más comentado comentado por Agustín en sus TSESJ.

Ahora bien, a partir de los resultados obtenidos en el presente trabajo aproximativo, pueden suscitarse toda una serie de interrogantes a ser desarrolladas más adelante. Así por ejemplo podríamos preguntarnos: ¿Cómo desarrolla Agustín su comentario a los diferentes textos bíblicos donde aparece el término *cor* presentes en los TSESJ?, es decir: cómo fundamenta sus ideas, bajo qué perspectivas, qué metodología, qué didáctica o pedagogía elabora y usa para su trabajo. Asimismo: ¿qué línea teológica sigue en su comentario?, ¿es un comentario exegético –en el sentido moderno de la palabra–, o pastoral, o espiritual, o litúrgico, etc.?

Además, en consonancia con lo anterior: ¿cuáles son las imágenes más recurrentes, en relación con el concepto bíblico del *cor* agustiniano, en los TSESJ? Por ejemplo, Agustín le atribuye sentidos espirituales al *corazón*: puede ver, oír, sentir, etc., por ello podemos preguntarnos: ¿en qué consiste específicamente la visión del *corazón*, a qué imagen teológica de la Escritura recurre el santo para justificar dicho *simil*?, etc. Una respuesta rápida sería que la visión del *corazón* se fundamenta en Mt 5,8, pero bajo qué connotaciones, a partir de qué presupuestos bíblicos o sencillamente: ¿qué significa ver con el *corazón* para Agustín?

Para cerrar, es claro que el obispo de Hipona desarrolla una espiritualidad bíblica del *corazón* en sus TSESJ o mejor dicho: una espiritualidad *cordial*. Pero, ¿en qué consiste dicha espiritualidad?, ¿cuál es su fundamento epistemológico? Finalmente: ¿puede la

espiritualidad cordial agustiniana responder a las inquietudes del *corazón* humano del siglo XXI? Éstas y otras interrogantes similares esperan ser respondidas en trabajos futuros.

Bibliografía

Sagrada Escritura

ALAND Nestle, *Novum Testamentum Graece*, Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart 2001.

BIBLIA DE JERUSALÉN: nueva edición: totalmente revisada y aumentada, Desclée de Brouwer, Bilbao 2009.

KITTEL Rudolf, *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart 2001.

NUEVA BIBLIA DE JERUSALÉN: revisada y aumentada, Desclée De Brouwer, Bilbao 1998.

RAHLFS Alfred, *Septuaginta*, Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart 1979.

Diccionarios

ALONSO SCHÖKEL Luis, *Diccionario bíblico hebreo-español*, Trotta, Madrid 1994.

BALZ Horst – SCHNEIDER Gerhard (dirs.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento, tomo I*, Sígueme, Salamanca 2005.

DICCIONARIO ILUSTRADO VOX: latino-español – español-latino, Biblograf S.A., Barcelona 1999.

DICCIONARIO MANUAL VOX: griego-español, VOX, Barcelona 1999.

FITZGERALD Allan, *Diccionario de san Agustín: san Agustín a través del tiempo*, Monte Carmelo, Burgos 2001.

GUERRA GÓMEZ Manuel, *Diccionario morfológico del Nuevo Testamento: diccionario y análisis morfológico de todas las palabras griegas del N. Testamento, incluidas las del aparato crítico*, Aldecoa, Burgos 1978.

JENNI Ernst – WESTERMANN Claus (dirs.), *Diccionario teológico*

manual del Antiguo Testamento, tomo I, Cristiandad, Madrid 1978.

TAMEZ Elsa, *Diccionario conciso griego-español del Nuevo Testamento*, Sociedades Bíblicas Unidas, Stuttgart 1988.

VASQUEZ ALLEGUE Jaime, *Diccionario bíblico hebreo-español – español-hebreo*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 2002.

Bibliografía General:

AGUSTÍN, *Escritos apologéticos (2º): la Trinidad*, BAC, Madrid 2006.

AGUSTÍN, *Las Confesiones*, BAC, Madrid 2013.

AGUSTÍN, *Obras filosóficas*, BAC, Madrid 2009.

AGUSTÍN, *Sermones (2º) 51-116: sobre los Evangelios sinópticos*, BAC, Madrid 1983.

AGUSTÍN, *Sermones (3º) 117-183: Evangelio de San Juan, Hechos de los Apóstoles y Cartas*, BAC, Madrid 1983.

AGUSTÍN, *Sermones (5º) 273-338: sermones sobre los mártires*, Editorial BAC, Madrid 1984.

AGUSTÍN, *Sermones (6º) 339-396: sermones sobre diversos temas; índice bíblico, litúrgico y temático de todo el sermionario agustiniano*, BAC, Madrid 1985.

AGUSTÍN, *Tratados sobre el Evangelio de San Juan (1-35)*, BAC, Madrid 2005.

AGUSTÍN, *Tratados sobre el Evangelio de San Juan (36-124)*, BAC, Madrid 2009.

BROWN Peter, *Agustín de Hipona*, Acento, Madrid 2001.

HOYSTAD Ole Martín, *Una historia del corazón*, Manantial SRL., Buenos Aires 2008.

THESAURVS LINGVAE LATINAE, vol. IV: *Con-Cyvlvs, Lipsiae*, In aedibus B.G. Teubneri, Leipzig 1906-1909.

VAN DER MEER Frédéric, *San Agustín, pastor de almas: vida y obra de un Padre de la Iglesia*, Herder, Barcelona 1965.

WICKS Jared, *Introducción al método teológico*, Verbo Divino, Navarra 1998. 33-111.

WOLFF Hans Walter, *Antropología del Antiguo Testamento*, Sígueme, Salamanca 1975.

Revistas:

DE LA PEZA Edgardo, “El significado de «cor» en san Agustín”, en *Revue des Études Augustiniennes* Tomo 4, Vol. VII (1961) 339-368.

INSUNZA SECO Santiago M., “Orar con el corazón”, en *Cuadernos de Espiritualidad Agustiniana*, Federación Agustiniana Española FAE, Vol. 33, Madrid 2003.

Tesis:

PEREZ MONTEVILLA Franklin, *La relación del término corazón en el Antiguo Testamento con las Confesiones de san Agustín*, [Tesis de Licenciatura Civil], Universidad Católica Boliviana, Cochabamba 2011 – [Tesis de Licenciatura Eclesiástica], Facultad de Teología “San Pablo”, Cochabamba 2012.

Internet:

AURELII AUGUSTINI. OPERA OMNIA. EDITIO LATINA. PL 35, “In Evangelium Ioannis Tractatus Centum viginti quatuor”, en https://www.augustinus.it/latino/commento_vsg/index2.htm. (fecha de consulta 16.08.2019).

COR/CORDIS, “Thesavrvs Lingvae Latinae, Volvmen IV. Con-Cyvlvs”, en <http://publikationen.badw.de/de/000924307%7BThLL%20vol.%2004%20col.%200789%E2%80%931594%20%28controverto%E2%80%93cyulus%29%7D%5BCC%20BY-NCND%5D.pdf>. (fecha de consulta 15.10.2019).

THE ACADEMY OF SCIENCES AND LITERATURE IN MAINZ, “Augustinuslexikon”, en <https://www.augustinus.de/home/nachrichten/691-al-ist-online> (fecha de consulta 3.10.2019).